

MACRON, ALGO SE MUEVE EN FRANCIA

Posiblemente me equivoqué. Dije hace unos meses que difícilmente Macron se saldría con la suya, con su voluntad de regenerar el país y librarlo de una serie de lastres que impiden un necesario dinamismo. Pero después de los últimos sucesos con los sindicatos y empleados de la Renfe francesa, celebro que a lo mejor errara en mis apreciaciones.

Hoy leo que el 42% de los franceses siguen fieles a Macron y que según manifiestan los encuestados, “cumple lo que promete y sabe donde va”. Además en las entrevistas televisadas, “demuestra que se conoce los asuntos al dedillo” y también que no le importa enfrentarse con manifestantes, como sucedió hace unos días con unos ferroviarios que le estaban abucheando.

Es indudable. Lo que más aprecian los votantes en Francia, en España y en otros lugares del planeta es la seriedad del político. Que cumpla o intente cumplir lo que ha prometido. Que no engañe, que no trate de convencer y ganar el aplauso con palabras que luego se las lleva el viento. Los ciudadanos están escarmentados de tanta comedia y tanto aspaviento, hueco y sin ninguna traducción práctica.

Decididamente Francia necesitaba a Macron. Posiblemente también Europa.

Estos días ha viajado a Berlin. Con nuevas propuestas de reforma de una Union Europea que ha empezado a tambalearse. No sé si Alemania le va a ha hacer demasiado caso. Son muchos años de liderazgo germano, capitaneado por la Sra. Merkel. Pero también en el país se está asistiendo al final de este reinado. Es el tiempo de las nuevas generaciones. En Francia, Macron ha dado el primer paso.

En política los pronósticos son siempre tremendamente aventurados. No me atrevo a pronosticar si la sociedad francesa va a seguir soportando los embates de su presidente que quiere esta regeneración y esta modernización. De momento lo está intentando y hasta ha dado unos primeros, prometedores pasos.

Sí, después de tantos años, algo se mueve en Francia.,